

## Fantasías de Medellín



*Paul Teutul  
American Chopper  
Orange County, N.Y.  
G. Lofredo (2009)*

**L**uzmila Fuentes Carrizal de 44 años, nacida en Medellín, es fanática admiradora de Carlos Gardel, de Michael Jackson, de Fernando Botero, de Pablo Escobar y de Alonso Salazar, y admiradora no quiere decir que aplauda todo lo que hicieron y deshicieron en sus cortas vidas. No. No. No. Aparicio se sentía mal porque de Gardel sólo sabía que era uruguayo; de Escobar lo que había leído en la lápida y de los otros nada, pero nada.

Recordemos que Michael murió el 25 de junio del 2009. En ese día Aparicio Retaguardia cruzaba de Norte a Sur la ciudad de Medellín con la ayuda de un colega que se hacía llamar Lombrices y montaba una XR650 sin silenciador y con unas placas de Fredonia poco tranquilizantes. Aparicio lo seguía en la Africana bajo el sol del mediodía parado en los estribos para ver mejor por encima del tráfico militante del almuerzo, el casco sin visera y con los colores del Capitán Colombia. A Lombrices lo había conocido en un control caminero. Antes del gesto o palabra se miraron las motos con detenimiento. Gente en motos



Pablo Escobar  
Gaviria RIP  
G. Lofredo (2009)

como esas no pueden ser cagadores, cuestión de estirpe, cuestión de mosqueteros: todos para uno y uno para todos. En el siguiente paradero para tractomulas y ecotroques de dieciocho ruedas se detuvieron a tomar un tinto, decir sus nombres y seguir el camino. Lombrices se ofreció a guiarlo para que el Reta pudiera recorrer algo de Medellín jugándose la vida pero sin tener que perderla.

Para cuando bajaban a la ciudad por la ruta que llaman el Tobogán

de la Muerte se les habían juntado tres más de la misma escudería y roncando. Lombrices abría trocha por delante, los tres lo seguían por los costados, a modo de escolta para evitar que los de cuatro ruedas se lancen a rebasar donde es fácil matar o morir, mientras que Aparicio iba último haciendo honor a su apellido. Todos parados sobre pedales guiándose por los cascos de los de adelante, Rojinegro con estrella uno, Amarillo Patito otro, y Blanco Roña el tercero. Colores vistos por sobre los techos de taxis, entre camionetas y ambulancias, y blindados con sus ejércitos invisibles detrás de cristales opacos, burbujas de Metal Pesado desde donde negocian por celulares vidas, mercancías, blanqueos y grandes porciones con doble mozzarella del Estado y toda institución que pudiera incidir en el sano intercambio nacional; y también, claro está, los Distinguidos Huéspedes de aquella sopa de letras que recorrimos juntos en el Portal de las Estrellas. Válgame la vida, pero si parece que fuera hace medio año de aquello.

Llegaron al punto donde Lombrices tomaba una dirección, Aparicio salía de la autopista y los otros seguían cada cual su camino. La flecha en el rótulo apuntaba a Envigado. Bajó y al cabo de pocas cuadras descubrió una ciudad que por momentos parecía una metrópolis y a la vuelta de una esquina un colorido y musical barrio popular. Decidió dejarse llevar por donde circulara lo que se movía. Dio vueltas y de pronto parecía haberse trepado al monte. Estaba perdido y paró a preguntar a un maestro karateca de bigotes grises, en kimono pulcro y cinto negro, pedaleando bicicleta cuesta arriba como si estuviera de bajada. El Maestro dijo que el Cementerio quedaba

más arriba y a la izquierda, siguiendo la arboleda hasta una suerte de Arco del Triunfo que marcaba la entrada principal. Era un lugar tranquilo. Poca gente viva. Muchos sitios donde reposar y gozar del fresco, y un sendero claro para los peregrinos de cualquiera de los equipos. Se quitó algo de la ropa de montaña y se acostó de espaldas bajo un árbol. Parecía estar en un sitio reservado. Una parte de los jardines flanqueada de cipreses y dónde sólo podía distinguir una docena de lápidas negras rodeadas de flores frescas y un canal de piedra bola de río por donde refrescaba el agua. Alcanzó a leer una: decía que allí descansaba un Pablo Escobar Gaviria y luego decía algo que no entendió del todo pero lo quiso recordar, aunque no había tenido el gusto de conocer al finado le pareció memorable el consejo: "Cuando veas a un hombre bueno trata de imitarlo. Cuando veas un hombre malo examínate a ti mismo", así decía. Era del 49 y había muerto un 2 de Diciembre de 1993. Aparicio había pensado que se trataría de alguien de otro siglo, de los tiempos en que a veces se decían cosas que hacían pensar. Pensar que había muerto sólo quince años antes. Ayer podría decirse.

Cuando se alistaba para partir con la Africana y buscar el centro de la ciudad que ahora se daba cuenta era tan extensa como todo lo que allí sucedía y seguiría sucediendo. En el Portal de salida un hombre mayor se le acercó, moreno y con una sonrisa que al Reta le inspiraba tranquilidad. Conversaron un rato y el hombre le dijo que no se fuera tan rápido de Medellín, que si acaso lo esperaba algún asunto serio. Quédese unos días si no tiene apuro porque el que viaja necesita su pausa para ver claro el camino. Además tiene que escuchar a la Dama Ronca del Tango que justo ese día, en tal y cual sitio, cantaría a partir de medianoche. Este es el Mes del Tango. ¿No sabía? ¿No se fijó cuántos cargan estuches de violines y las cajas de bandoneón? Hoy es el aniversario del accidente. ¿Quién se lastimó? Tranquilo caballero, tranquilo. Me refiero a Gardel. Disculpe amigo, soy un distraído y la ruta me dejó cansado.

Mire, hoy descanse y esta noche vaya a conocer a la Dama Ronca. Mañana no tiene que madrugar. Como a usted parece que le gustan los fierros, váyase un rato a dar una vuelta con los descerebrados de las Harley Davidson de Antioquia y las Choppers de Orange County. Y así el Hombre que amaba su ciudad le recitó una lista tan abultada de cosas para ver, probar, escuchar y compartir, que Aparicio casi decide allí mismo que-



Casa Gardeliana  
de Medellín  
G. Lofredo (2009)

lera, va y se muere Michael Jackson de quién-sabe-qué, casi exactamente 75 años después que el avión en que viajaba Carlos Gardel se había estrellado con otro al intentar despegar del aeropuerto Olaya Herrera. Aparicio llegó a quedarse y conocer una que otra belleza de la majestuosa ciudad. Milagrosamente consiguió una habitación con terraza en un bello edificio que le recordaba la Ciudad Gotham del Guazón y del Inspector Gordon. Desde la ventana podía ver una gran plaza llena de estatuas enormes de bronce, representaban mujeres y hombres un poco gordos pero muy simpáticos con sus disfraces y sus nalgas al aire.

Se conocieron con Luzmila haciendo cola alrededor del teatro donde cantaría primero la Dama Ronca del Tango antes de presentarse después de medianoche en clubes más exclusivos. Ella le insistía que no podía irse de Medellín sin haber visitado la Casa Gardeliana: ¡Inolvidable y para usted más!

La calle circundante al teatro la cerraron para que sea peatonal. Era sin duda algo espontáneo. No hubo tiempo suficiente para organizar el desfile. Lo de la muerte de Michael supieron pocas horas antes. Sin embargo ahí estaban. Parecían cientos, en carrozas de Carnaval como las que muestran en las noticias. Habían decenas de versiones de Michael y cada una representaba una faceta del famoso artista, como si el actor o admirador estuviese poseído por su ídolo. Aparicio no conocía las referencias, que a los Zombies, que al Thriller, que a los robots danzantes, que con peinado Afro, pero todo tenía una tremenda autenticidad. ¿Acaso Michael Jackson era de Medellín?

darse, punto y seguido. Resultó que además del mes del Tango y las Harleys era la semana del Orgullo Gay porque todo es uno y uno es todo. Y usted que viene de tan lejos no puede irse de acá sin conocer con calma los placeres que entrega cada noche esta locura. Quédese hoy y mañana no se arrepentirá.

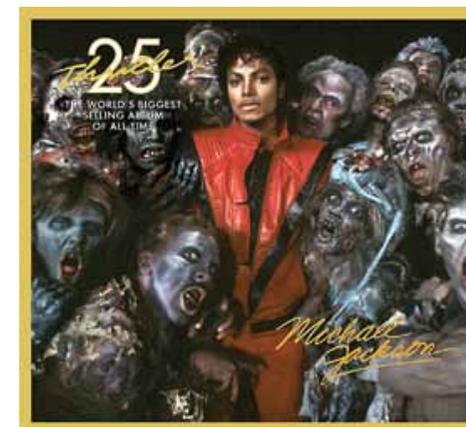
Y así lo hizo Aparicio Retaguardia sin imaginarse que además de todo lo anunciado en carte-

Pero sobre Michael, Luzmila Fuentes tiene mucho que decir:

“Lo secuestraron el día de su nacimiento, el 29 de agosto de 1958. Soltó el primer berrinche y ¡Zas! Lo metieron en el cambuche, a darle teta y miel y a pellizcarlo para que cante, y que mueva las piernas, el nene, y rápido que hay que pagar la renta, la ropa y las peluqueadas Afro. La familia lo secuestró: Deja que yo lo cuido. Préstame que le enseñe piano. Dale, dale que ya casi zapatea. Un negrito haciendo el Tap Dance siempre cae bien a los blancos que se creen chéveres. Además es medio café con leche, y con sombra y buena luz más leche y el café liviano. Eso ayuda. No cumplía diez años y ya lo tenían secuestrado entre la familia, los promotores, las disqueras y quien sabe quién más. Al rato hubo media humanidad de carceleros escuchándolo respirar, mirándolo transformarse. Secuestradores de todo tipo: desde impúberes a bisabuelas, algunas enamoradas, otros sólo histéricos; ojos en blanco, convulsiones, lágrimas”

Entonces Aparicio descubre a Michael Jackson en Medellín. Alguien lo engancha y lo mete en el desfile para enseñarle el moonwalk, el cuello de ganso y los espasmos de androide. Aparicio trata pero no es fácil: doscientas libras, la barba bíblica, las botas motoqueras, los anteojos culo de botella, y el troncazo que siempre fue para moverse con el más elemental sentido del ritmo. Cierto es que lo intentó y todo tranquilo. Desde los llantos por Michael a la Dama Ronca del Tango, a la Casa Gardeliana, a la muestra de las Harleys de Orange County, hasta la Plaza del Orgullo Gay donde las chicas competían por llevarse a Papá Noel con trineo y todo a conocer la noche inolvidable de Medellín.

Y sigue la amiga Luzmila Fuentes: “Pensaron que This is It podía tranquilizar a los chupasangre del show business que le pedían lo que ya le habían quitado y no tenía para dar, para calmar sus Deudas Eternas, su dolor y sus mandingas, y una Prueba de Vida para poder seguirle apretando hasta secarlo del todo. Lo pondría al día con cinco mil millones y después con va-



Thriller Zombies.  
Michael Jackson  
(1958-2009)



Doña Petrona Che  
de Lambrusco,  
Medellín  
G. Lofredo (2009)

caciones pagas para que guarde silencio al fin, para siempre. Alguien se les adelantó. Él mismo dicen pero yo no creo. Seguía amando la vida y su Castillo de Hadas. Se les murió no más. Cortesía de los médicos Made in USA. Godamn the Pusher Man!"

Aparicio preguntó a la mujer su nombre y le pidió el teléfono: Luz-

mila Fuentes Carrizal, 44 años, 052 383 4541 el celular para servirle caballero, ¿Y Usté? Aparicio el Reta. Hotel Nutibara, frente a la plaza de las Gorditas. ¿Conoce? Soy viajero. Jubilado. De paseo...

Son más de mil los aspirantes a espectadores que hacen cola en el anillo apretado alrededor del Teatro de la Ciudad. Todos apuntan a conseguir una butaca cualquiera desde donde escuchar a la Dama del Tango, con una voz rioplatense y ronca, y un cuerpo luchador, dispuesto a todo. Venía de Argentina. Cuando levantaba el puño llorando un abandono parecía que iba a descabezar al desgraciado y sacarle los ojos con los dientes. La orquesta al borde del delirio enderezaba los clavos del viejo escenario: tres bandoneones, dos violines, una viola y un cello. El piano tiene la fuerza de un acorazado y la dulzura de un colibrí.

Dieron toda la vuelta a la manzana y Aparicio se preguntaba si no habrían estado desde siempre todos secuestrados. Desde el forzado aterrizaje de Gardel, a la Ingrid Betancourt, tan bella, ojos verdes y sangre azul, Uribe, Obama, Shakira y Madonna. ¿Estaremos todos secuestrados? ¿Todos dando Pruebas de Vida cada temporada? Todos cotizando sin atraso sumas precisamente requeridas y no negociables. Todo calladito y sin quejarse en público. Faltaba más. A veces esos miserables mostraban un toque tibio de compasión y soltaban al esclavo cuando todavía le quedaba un resto de cintura, y algo

de piernas como para jugar amistosos, un par de temporadas en un equipo de provincia, con gente linda alentando las gambetas, el esfuerzo, y los chicos que te adoran aunque ya no tengas más pulmones, más hígado, o algo de riñones, te quieren, no saben como duele, pero te quieren y te piden el autógrafo en una pelota gastada.

Los policías, con mucho respeto anunciaron que ya no entraba un solo cuerpo y ni un alma más en el Teatro del Pueblo. Donde la Dama Ronca del Tango y una orquesta que mata, iba a darse de lleno a quienes no son bacanes. Lástima justo antes que les tocara el turno. Mañana habría otra función y si llegan media hora antes entran seguro. Disculpen la molestia. Lo están pasando en vivo por la radio Municipal que no es lo mismo pero por si acaso... Buenas noches y disculpas. Especialmente Usted Señor. Sí, Usted el de la Barba de Santa Claus. Haber sabido que venía de tan lejos y lo poníamos al frente de la fila. Gracias amigo. No se sienta mal. Faltaba más. En esto estamos todos juntos, ¿No? Así es y vuelva mañana. Eran casi las once de la noche.

Las once de la noche y Aparicio cara a cara con Ercilia sigue acaramelándose en el Restaurante de Américo en Maicao. Disculpe la interrupción. Es que así se dan las cosas cuando uno con los años se distrae y después no se acuerda donde estaba. Entonces con Aparicio poniéndose meloso...



Ojo de Orgullo Gay  
Raul Arboleda-AFP/  
Getty (2009)

## La diversidad sexual tiene una cita hoy en Medellín

Carlos Julio Álvarez  
Junio 29, 2009

### Travestí, sal a la calle y di presente

La Personería de Medellín apoya la Marcha por la vida y la diversidad sexual. Maricas, cacorros, machorras, volteados, dañados, antinaturales, areperas, locas, plumas, amanerados, (y como quiera que la sociedad los llame), tienen una cita hoy en dos marchas que buscan expresar que los homosexuales, lesbianas, transexuales, transgéneros, bisexuales y heterosexuales, se sienten orgullosos de que la sexualidad y el amor son diversos, hoy en el Día Internacional del Orgullo Gay. Pero especialmente, podría decirse, que es el momento para que los travestís de la ciudad griten a todo pulmón: "aquí estoy". Folclórico, colorido y sórdido en demasía, así es el desfile del Orgullo Gay, y en parte este ingrediente lo aporta la población travestí, esa que en su mayoría está destinada a la prostitución, a las drogas, un sub-mundo donde habita la doble moral, el instinto de supervivencia, y una ambivalencia sobre el amor por el cuerpo: ese que se vende y ese que se defiende por encima de todos los valores, por encima de lo que la sociedad dicta para las personas que nacen con pene (que alguien con pene es un hombre y punto final).

En el Desfile del Orgullo Gay y en la Marcha por la vida y la diversidad sexual, que se realizan hoy en la ciudad, desfilarán como siempre, las "siliconudas", las de maquillaje recargado intentando disimular el grosor de su voz con la femineidad de su espíritu. Y esa es la imagen que el común denominador que la ciudad guarda en su memoria sobre esta manifestación social, purícos travestís. ¿Todos desfilan hoy? "Siempre los medios de comunicación están buscando la novedad, y como sale la travestí con la teta sacada, entonces es noticia. Pero no son sólo la transexuales, va el señor, la señora, el niño común y corriente, va el profesor, el obrero, el tendero, el estudiante", indica Álvaro León Monsalve, de la Corporación Amigos Comunes. Y quizá el que la ama de casa o el panadero se atrean hoy en



Mingitorio con Tacos  
Gay Pride Parade  
Medellín (2009)

día a desfilan, sea uno de los logros que poco a poco se ha alcanzado, pero no todos los homosexuales expresarán su orgullo en esta fiesta de los colores del arco iris.

"El orgullo gay es aceptarse como es, pero no hay que salir a desfilan, yo soy lesbiana, pero no tengo que gritarlo a los cuatro vientos", afirma María (nombre cambiado por solicitud). María es abogada, de una posición social acomodada, y entre su familia y allegados es aceptada su condición de homosexual. En el trabajo, según cree, ya deben saber que una de sus compañeras es su novia, pero por la buena relación con su entorno laboral, considera que ya es tema superado. Ella, al fin de cuentas es aceptada, y quizá por ello no necesita salir a marchar, como no necesitan hacerlo los hombres por ser hombres, o los blancos por ser blancos, o los ricos por ser ricos.

Por el contrario, Claudia (a quien también se le ha cambiado su nombre), no creció en una familia adinerada, y no alcanzó a realizar alguna carrera. A ella, su familia no la apoyó cuando desde pequeña, quería cambiar su apariencia de niño, por el de una mujer, porque Claudia, a pesar de haber nacido hombre, se sentía bien adentro, desde sus entrañas, una mujer. "Soy una mujer

en un cuerpo equivocado". Claudia si desfilará hoy, orgullosa de poder ser lo que desde niña quiso ser, así eso le haya costado dejar a su familia y entrar al oscuro mundo de la prostitución. No importa el precio, pues aceptar el papel que la sociedad le ha dado al travestí, es el camino para ser lo que se es. Los oprimidos entre los oprimidos.

Según datos proporcionados por la Personería de Medellín en mayo pasado, entre enero de 2008 y abril de 2009, se reportó el asesinato de 43 personas por su condición sexual. El 7% de estos hechos ocurrió en contra los travestís y transgeneristas. Esto se denomina transfobia, es decir, el temor hacia los travestís, el cual no sólo de evidencia en dichos asesinatos, sino en las pocas o nulas oportunidades que los travestís cuentan para su desarrollo personal, recreativo y social. "Yo siempre definiendo mucho las transexuales, es el sector más vulnerado dentro de nuestras vulnerabilidades.

Hoy día ponerse unas tetas cuesta mucho, cuesta la vida entera", indica Álvaro León Monsalve. Y es por ello que quizá, el creer popular indica que el Desfile del Orgullo Gay es un desfile travestí, porque es en esta fecha donde ellas se hacen visibles, donde cachetean a la sociedad que las rechazó con sus senos a esplendor, con sus pelos largos y lacios, con sus traseros gigantes y los labios rojos, bien rojos carmesí.

Esta fecha no es una fecha travestí, pues el orgullo por la diversidad sexual ampara a todos por igual. Pero es sin duda, una fecha idónea para que ellas, las prostitutas, las no abogadas y por las que nadie aboga. Ellas, que son rechazadas en los centros comerciales y en las mismísimas discotecas gay, ellas que merecen un espacio en este mundo...y ese, sea quizá el reto más grande para este tipo de movilizaciones. Travestí, sal a la calle y di presente.



Batimobil Bajo la  
Lluvia  
Baka Neko (2005)